



La recomendación literaria

“Diario de un cuerpo”, de Daniel Pennac (2012)

Por Chary Arbolí. Biblioteca Pública Municipal “Juan Ramón Jiménez” de Sanlúcar La Mayor, Sevilla

Todo un descubrimiento ha sido la lectura de este original y delicioso libro del escritor francés nacido en Marruecos, Daniel Pennac. Se trata del diario íntimo de un francés burgués, alto funcionario, nacido en 1923 y fallecido en 2010.

Antes de comenzar la lectura creemos que vamos a tropezarnos con un diario al uso de la vida de alguien, los pequeños capítulos están encabezados por fechas concretas y de entrada resulta algo tedioso bucear en la exhaustiva biografía de una persona cualquiera. Sin embargo no se trata de un diario íntimo, sino una crónica cotidiana del propio cuerpo, “nuestro compañero de viaje, nuestra máquina de ser”, la historia de un cuerpo contada por él mismo.

A los 12 años y debido a una triste y humillante anécdota el protagonista decide comenzar este diario diciéndose que nunca más volverá a tener miedo. Y es así cómo va relatando todo tipo de experiencias sensoriales y corporales que irán elaborando un retrato personal y a la vez universal puesto que todos nos relacionamos con nuestro entorno a través del cuerpo. “El hombre nace en pleno hiperrealismo para distenderse poco a poco hasta terminar en un puntillismo muy aproximado antes de diseminarse en polvo de abstracción”

Proveniente de una familia militar, Daniel Pennac (Casablanca, 1944) pasó su infancia en tierras africanas y del sudeste asiático y su juventud en Niza, donde se graduó en letras y se decantó por la enseñanza. Tras iniciar su actividad literaria con

libros para niños, adquirió gran popularidad gracias a las novelas de la saga en torno a la familia Malaussène (perteneciente a la novela negra), aunque también ha escrito otras novelas, los mencionados libros para niños, ensayos,... De estos es célebre el titulado *Como una novela*, en el que enumera los derechos del lector. En 2007 recibió el Premio Renaudot por su obra *Mal de escuela*.

Escrito con mucho humor y sin tapujos *Diario de un cuerpo* (*Journal d'un corps*) está poblado de imágenes cotidianas, curiosas y muy cercanas al lector. Su prosa es ligera y a la vez profunda, con un vocabulario amplio y exquisito lleno de matices sensoriales, sensuales y sexuales. “Lo extraordinario, cuando me doy placer, es ese instante que llamo el trance del equilibrista: el segundo en que justo antes de gozar, no he gozado todavía. El esperma está ahí, dispuesto a brotar, pero lo retengo con todas mis fuerzas...” En definitiva, la sustancia de esta “novela” abarca las sorpresas del cuerpo, no las del alma. Sin embargo, aunque nuestro organismo esté compuesto de huesos, músculos, órganos... nuestro ser interior se nutre de las relaciones que la materia física experimenta con el mundo y los otros.

Quiero destacar también la exultante belleza que encontramos en las páginas de este diario, incluso a veces emergiendo de la prosa más corporal. “...esas emanaciones del cuerpo que son la silueta, los andares, la voz, la sonrisa, la escritura, la gestualidad, la mímica, únicas huellas dejadas en nuestra memoria por aquellos a quienes realmente hemos mirado”.

En una entrevista realizada al autor en el año de la publicación del libro decía que llevaba 30 años investigando sobre el tema, preguntando a sus amigos, y que el diario contiene aportaciones de gente de todas las edades, de niños a abuelos, como el espléndido relato de la aparición de una mancha en la mano: mancha de vejez, flor de cementerio. Pennac también deseaba pasar el testigo a una mujer, a la espera de que narrara el diario de un cuerpo femenino, aunque hasta el momento, que yo sepa, ninguna escritora lo ha hecho.

